

El apunte Nueva dirección en la residencia Nostrallar

Otra de las medidas que ha puesto en marcha la Generalitat para minimizar la afectación del Covid-19 en las residencias es intervenir algunas de ellas. Así lo ha hecho en el caso de la Nostrallar de Els Pallaresos. A partir de ayer, la empresa STS-Grup gestiona el equipamiento que hasta ahora dirigía la Fundació Catalana Privada de Suport a la Gent Gran. Cabe recordar que la residencia está bajo investigación judicial y que en el último mes ha registrado 37 muertes, la mayoría de ellas por coronavirus. Ayer, la nueva empresa responsable se presentó al personal y aseguró que se mantendrán todos los puestos de trabajo, pese a las muchas bajas de los residentes fallecidos. El director que había hasta ahora también será destituido.

829.610 nuevos elementos de protección, entre mascarillas, guantes, gafas y batas, que ha comprado en su mayoría en China por cinco millones de euros.

Según ha informado el Departamento de Treball, Afers Socials i Famílies, desde el pasado viernes, 10 de abril, y hasta ayer les ha llegado nuevo material de prevención del contagio del Covid-19 destinado a los profesionales de las residencias.

Este material, comprado directamente por el departamento que dirige Chakir El Homrani, se ha empezado a distribuir e incluye 80.000 mascarillas FFP2 –las más sofisticadas–, 365.000 mascarillas quirúrgicas, 21.210 batas desechables, 298.500 guantes, 24.700 gafas, 25.000 pantallas de protección facial y 15.200 botellas de antiséptico para las manos.

La mayoría de este material corresponde a la compra que el departamento ha hecho directamente en China por valor de cinco millones de euros y que va llegando por partes, aunque hay una parte, concretamente 118.210 elementos de protección, que los han comprado a proveedores locales.

Fuentes del departamento que dirige El Homrani, que no ha actualizado la cifra de fallecidos en las residencias geriátricas por la epidemia –que el lunes sumaba más de 1.800 residentes–, han criticado que «la orden de centralización de compra de material del Gobierno del Estado no ha funcionado e hizo perder casi una semana de tiempo, hasta que el organismo catalán finalmente decidió buscar vías en China y realizar las compras directamente».

Los geriátricos del Ebre mantienen a raya la Covid-19

En la residencia Natzaret de Móra d'Ebre y en el convento de las Carmelitas de Amposta se realizan una ochentena de pruebas, dando todas negativas en ambos lugares

MARINA PALLÁS CATURLA
TORTOSA

Las residencias de ancianos de las Terres de l'Ebre están manteniendo a raya la crisis de la Covid-19. La presidenta de la patronal catalana de la dependencia y directora de la Onada Serveis, la rapitense Cinta Pascual, valora muy positivamente la situación en las Terres de l'Ebre, aunque aclara que seguramente no se debe solo a la misma gestión de las residencias.

«Es una satisfacción ver la situación de las residencias del Ebre. Pero no es justo decir que lo ha hecho el territorio y que en otros lugares no se ha hecho bien. No. Todas las residencias han trabajado con profesionalidad, simplemente, en territorios como Barcelona o Madrid, por una cuestión de probabilidad, era más fácil que allá la situación empeorase», declara al *Diari*. Pascual remarca que en el Ebre todo ha funcionado muy bien

Los ayuntamientos mantienen comunicación diaria con las residencias

«porque el sistema sanitario no estaba al límite. En cambio, el 13 de marzo, cuando cerramos las residencias, algunas de otros territorios ya tenían el virus dentro. Como en el Ebre el virus ha costado más de entrar, eso ha dado un tiempo a nuestras residencias a prepararse mejor». Pascual también subraya que el hecho de ser un territorio con menos población hace que haya en todo momento «una muy buena coordinación y comunicación», entre los distintos departamentos.

Actualmente en las Terres de l'Ebre hay 16 residencias municipales y privadas (7 de Onada Serveis, las que dirige Pascual).

A día de hoy, la residencia de ancianos de Amposta, donde hay más de 200 abuelos, no tiene ningún caso positivo. A pesar de mostrarse cautelosa, la concejala de Salud y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Amposta, Susanna Sancho, valora positiva-



Imagen de la residencia Natzaret de Móra d'Ebre, esta semana. FOTO: JOAN REVILLAS

Valoraciones

«En el Ebre ha funcionado todo muy bien porque el sistema sanitario no ha estado al límite»

Cinta Pascual

Presidenta de la patronal de la dependencia

«Nuestro centro ha hecho una gestión muy acertada y ha actuado muy rápido»

Joan Piñol

Alcalde de Móra d'Ebre

mente esta noticia, destacando que «desde el primer momento, la residencia de ancianos se ha adelantado a las medidas tomadas para evitar el contagio». «La coordinación con Salut, que siempre ha sido buena, se ha intensificado estos días, con un apoyo permanente del personal del CAP y del hospital», señala.

En estos mismos términos también se ha expresado los últimos días la alcaldesa de Tortosa, Meritxell Roigé, afirmando que la situación en Tortosa también está generalmente controlada. «Estamos en contacto diario con las tres residencias de la ciudad», afirma. En Tortosa hubo al principio de la crisis un pequeño foco en Jesús, ya controlado, en el Convento de la Consolación (murieron dos hermanas, una de 96 y otra de 46 pero con patologías previas).

No obstante, Salut ha realizado test de coronavirus en el Convento de las Carmelitas de Amposta y en la residencia Natzaret de

Móra d'Ebre. Hace días, la madre superiora dio positivo y por eso sigue ingresada en el Hospital Comarcal de Amposta, aunque no grave. Amposta confirmó ayer al *Diari* que las otras diez hermanas y la cocinera del convento han dado negativo.

También en Móra d'Ebre los resultados de los test han salido todos negativos en la setentena de residentes. «Es una grandísima noticia para nuestro municipio», declara el alcalde Joan Piñol. La residencia Natzaret registró una posible muerte por coronavirus, una residente de 98 años con patologías previas, el pasado sábado. También otra residente tuvo sintomatología leve, pero dio negativo en la segunda prueba. «Hemos pedido que progresivamente también se hagan pruebas al resto de trabajadores que no han tenido tanto contacto directo», explica Piñol, destacando «la excelente gestión» de la crisis en esta residencia, actuando con mucha celeridad.